

MONROYO



La placeta Vieja es uno de los rincones con más encanto de Monroyo. Se trata de una plaza pequeña y alargada que forma un curioso punto de confluencia entre las calles Llana, Santo Domingo, Collado y Gigantes, además de la calle del Hostal y la de Llana. Esta interesante intersección se produce por la estructura urbana medieval de la villa; un asentamiento en ladera con un núcleo central elevado y calles que recorren el entramado longitudinalmente, curvándose siguiendo el relieve del promontorio y encontrándose entre ellas en forma diagonal, con pocas calles transversales.

En la Placeta podemos apreciar algunas casas de interés artístico-arquitectónico, como la casa Caldú y el Hostal. La primera (situada en la esquina con la calle Collado) es donde, según la voz popular, la orden de Calatrava recibía los diezmos. El Hostal es una casa-palacio con elementos góticos y renacentistas que conserva el escudo nobiliario, probablemente del conde Borrás, en la portada. Posteriormente, y hasta mediados de los años 1960, funcionó como hostel, de donde toma su nombre popular. Durante la Guerra Civil las tropas franquistas, comandadas por el general Camilo Alonso Vega, establecieron en este edificio su cuartel general cuando ocuparon Monroyo el 1 de abril de 1938. El frente de guerra castigó con dureza esta zona, con encarnizados combates y continuos bombardeos por parte de la aviación.